

I.CONTEXTO HISTORICO DE ALBACETE EN LOS AÑOS 20.

Se puede afirmar que Albacete vivía una situación de bonanza económica en los comienzos de esta década, continuando una trayectoria que se había iniciado en los comienzos del siglo XX.

El principal sector económico era el primario basando su producción en el cultivo de cereales y vid esencialmente, aspecto amparado en gran parte por una estructura de la propiedad latifundista.

El sector industrial y comercial experimentó un gran auge destacando la actividad cuchillera y la industria del calzado en Almansa. Por su parte la ciudad de Albacete se convirtió en un importante centro de intercambio comercial.

A nivel social había establecido un sistema caciquil en toda la provincia que se sostenía en la propiedad de grandes latifundios; una situación de privilegio, con respecto a una todavía débil burguesía comercial y urbana.

La población se estructuraba, a grandes rasgos, de la siguiente manera: la mayor parte pertenecía a las clases bajas, compuestas principalmente por campesinos, obreros y pequeños comerciantes, que vivían resignados a una situación de elevada inflación y bajos salarios. La clase media era débil y poco numerosa y estaba compuesta por profesionales liberales y comerciantes. Por otra parte, la clase alta estaba compuesta esencialmente por los grandes propietarios agrarios e industriales sobre los que se sustentaban las bases del poder político del momento.

Hubo algunas situaciones de protesta, seis huelgas en 1920 y tres en 1922, sin que destacaran episodios especialmente violentos.

La situación de la vida política estuvo marcada por una relativa normalidad; el sistema de turnos de partidos de la Restauración se realizó de forma pacífica en nuestra provincia.

La oligarquía caciquil estaba al frente de los dos partidos dinásticos turristas, conservador y liberal, e incluso participaron a nivel local y provincial de las escisiones que sufrieron a nivel nacional, contando con el apoyo de la prensa provincial y local.

Por otra parte, los partidos que eran posible alternativa al orden establecido (reformistas, republicanos y socialistas) no alcanzaron gran protagonismo ni representatividad.

Desde el punto de vista cultural no hubo una actividad especialmente destacable, salvo los actos celebrados en el ateneo albacetense (conferen-